

LA VOZ DE

# VICTORIA

EDICIÓN DIGITAL  
REVISTA.KCM.ORG

NOVIEMBRE 2020

ISSN: 2665-3036



## LA DÉCADA DE LA COSECHA DOBLE

P.4

*Daniel Kolenda se acercó a predicar y miró un mar de rostros.  
La multitud masiva se extendía en todas direcciones.*



# ESTAMOS SIEMPRE LISTOS **PARA SERVIRTE**

OFICINA KCM LATINOAMÉRICA

**8:00am – 5:30pm**

lunes a viernes (hora MEXICO DF, BOGOTÁ, COLOMBIA, LIMA, PERÚ)

¡LLÁMANOS **GRATIS!**

Visita en la web [es.kcm.org/contacto](http://es.kcm.org/contacto) para la información más actualizada



Colombia

**01-800-518-4366**

(1) **654-0008** Bogotá



México

**01-800-099-1165**



Perú

**0-800-77-009**

(1) **707-5681** Lima



Argentina

**0-800-266-5156**



Venezuela

**0-800-136-2094**

Resto de Latinoamérica (con cargo)

**(+1) 305-447-7531**



WhatsApp

o déjanos un mensaje de texto en nuestro WhatsApp oficial

**+57 320 586 9187**

## CÓMO DONAR DESDE LATINOAMÉRICA



Visita [es.kcm.org/payu](http://es.kcm.org/payu)  
o llámanos si necesitas ayuda

### Colombia

Visa  
MasterCard  
AMEX  
Diners Club  
Codensa  
Bancolombia  
Davivienda  
Banco de Bogotá  
Botón PSE  
efecty  
Baloto  
Paga TODO  
y más opciones



### México

Visa  
MasterCard  
AMEX  
Farmacias del Ahorro  
Farmacias Benavides  
OXXO  
7-Eleven  
Bancomer  
SPEI

### Perú

Visa  
MasterCard  
AMEX  
Diners Club  
Pago Efectivo

### Chile

Visa  
MasterCard  
AMEX  
Diners Club  
Multicaja  
Redcompra

### Argentina

Visa  
MasterCard  
AMEX  
Naranja  
Cabal  
Tarjeta Shopping  
Cencosud  
Argencard  
Diners Club  
Pago Fácil  
Rapipago  
Provincia NET  
Cobro Express  
RIPSA

EN COLOMBIA, VIA DAVIVIENDA



Utiliza la ZONA DE PAGOS  
DAVIVIENDA para  
sembrar desde Colombia.

Visita: [es.kcm.org/davivienda](http://es.kcm.org/davivienda)

**Cuenta Ahorros #  
1700110982**

Asociación Ministerios  
Kenneth Copeland

EN COLOMBIA,  
EN TU SUCURSAL

**Bancolombia**

**Convenio N° 65775**

Asociación Ministerios  
Kenneth Copeland



**Cuenta Ahorros #  
042-393294-92**

¿Ya descubriste lo fácil que  
es donar vía WOMPI?



**Wompi**

Visita [es.kcm.org/siembra](http://es.kcm.org/siembra) para toda la información, incluyendo **PAYPAL**

# Carta del Editor



## ¡Silencio! ¡A callar!

Como residente del estado de Texas, me he acostumbrado a las distintas amenazas de tornados y huracanes, a su potencial destructivo y de muerte. Sin embargo, lo que no me resulta familiar es escuchar a un meteorólogo describir un huracán como algo “imposible de sobrevivir”. El solo sonido de esas palabras puede infundir miedo, incluso en el de los corazones de las personas con una fe firme en Dios.

Decir “imposible de sobrevivir” sugiere una perdición inminente: mortandad, sin salida, sin importar la defensa que uno monte, la realidad es que no hay escapatoria. ¡Sin lugar hacia dónde correr, ni dónde esconderse!

Esos eran mis pensamientos en agosto, cuando los meteorólogos anunciaban que el huracán Laura era una tormenta potencialmente devastadora en dirección de las costas de Texas y Luisiana, y que traería consigo una “marea ciclónica insuperable”. Al ver los distintos informes meteorológicos, pensé en Jesús en la barca con Sus discípulos. Rodeados de una feroz tormenta, estos hombres temieron por sus vidas. Entonces despertaron a Jesús de Su siesta y le preguntaron: «¡Maestro! ¿Acaso no te importa que estamos por naufragar?» Jesús se levantó y reprendió al viento, y dijo a las aguas: «¡Silencio! ¡A callar!». La Biblia dice que: «Y el viento se calmó, y todo quedó en completa calma.» (Marcos 4:39). Después, Jesús les hizo a Sus discípulos un par de preguntas: “¿Por qué tienen miedo? ¿Todavía no tienen fe?”

Desde hace casi un año, nuestra paz se ha visto interrumpida a nivel mundial, perturbada por una pandemia de coronavirus sin precedentes. Aquí en los EE. UU. también hemos luchado contra el malestar racial, los disturbios, las dificultades económicas y la división provocada por una elección política contenciosa.

¿Insuperable o imposible de sobrevivir? No, no lo creo. No en Texas, ni en ningún otro lugar de los EE. UU.... o del mundo, ya sea el caso. No cuando Jesús nos ha dicho: “Ten buen ánimo; He vencido al mundo.” Y especialmente tampoco cuando nosotros, por fe en la Palabra de Dios, podemos hablarle con valentía a las tormentas que amenazan nuestras vidas y declarar: “¡En el Nombre de Jesús: ¡Silencio! ¡A callar!” No tengas miedo; anímate. ¡Sobreviviremos!

Ronald C. Jordan  
Editor en Jefe



KCMespanol



MinisteriosKCopeland



copeland\_esp

## EDICIÓN DE NOVIEMBRE

IMPRESA DESDE 1973 : VOL. 48 : NO. 11



P.13

4

**La década de la cosecha doble**  
por Melanie Hemry

9

**¡Mantente libre de la contienda!**  
por Gloria Copeland

13

**El intercambio de la Unción**  
por Kenneth Copeland

y en nuestra edición digital...

**¡Cree que recibes tu sanidad!**  
por Gloria Copeland

**La esquina de la Comandante Kellie**  
por Kellie Copeland



P.4

**Daniel se acercó a predicar y miró un mar de rostros. La multitud masiva se extendía en todas direcciones.**

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 47 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth y Gloria Copeland

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE VOLUMEN 48 NÚMERO 11, NOVIEMBRE del 2020. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE es una publicación mensual de la ASOC. MINISTERIOS KENNETH COPELAND, una organización sin ánimo de lucro con sede en Bogotá, Colombia, identificada con NIT: 900.828.722-9 y debidamente autorizada por su editor en inglés, Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc., una organización sin fines de lucro, en Fort Worth, Texas. ©2020 Kenneth Copeland Ministries, Inc. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción parcial o total sin autorización por escrito. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE y su logotipo asociado son marcas registradas de Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc. en Estados Unidos y en los países donde circula LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE. El costo de impresión y distribución se financia con donaciones de los Colaboradores y Amigos de los Ministerios Kenneth Copeland Latinoamérica.

Impreso en Colombia. Printed in Colombia. Para suscribirse gratuitamente, visita en la web: [es.kcm.org/LVVC](http://es.kcm.org/LVVC).



La década de

# LA COSECHA DOBLE



Las palmeras se mecían con la brisa de la Florida. Daniel Kolenda, a sus 16 años, llegaba a la Asamblea de Dios de Brownsville en Pensacola. Daniel no era de los que miraba con desatino a sus padres. Pero si lo fuera, lo habría hecho en ese instante, cuando su padre decidió que llevaría a la familia para asistir una vez más a otro avivamiento.

por  
Melanie  
Henry

Como si ya no fuera suficiente del tema en casa.

El padre de Daniel era pastor. También lo era su abuelo. En el periodo que abarcaba las cinco generaciones pasadas, todos los hombres habían sido pastores. El padre de su madre también era pastor. Daniel prácticamente vivía en la iglesia. Asistía a todos los servicios y también al colegio en el mismo lugar. Incluso cumplía las veces de conserje.

Mientras algunos niños soñaban con ser bomberos o policías, Daniel sabía desde que tenía 8 años que estaba llamado a predicar el evangelio en África. Soñaba con predicar en el continente africano. Amaba a Dios y quería cumplir su destino. Pero, ¿los avivamientos? Eran aburridos.

“Lo que está sucediendo en Brownsville podría ser histórico”, le explicó su papá. “Si hubieras estado vivo durante la época del avivamiento de la calle *Azusa*, desearías haberlo visto con tus propios ojos. Quiero asegurarme de que, cuando seas grande, puedas decir que viste esto con tus propios ojos.”

Ya dentro de la iglesia, cualquier pensamiento de aburrimiento se disipó rápidamente

de su mente. Había muchos jóvenes en fuego por Dios. Amaba la música. Amaba los mensajes. Se sentía como si hubiera sido iluminado por dentro por el Espíritu Santo.

La segunda vez fue con su grupo de jóvenes. Había una dama llamada Suzette Hattingh que era la intercesora principal del evangelista Reinhard Bonnke. Ella no habló. Ella no ministró. Todo lo que hizo fue orar, y el poder de Dios cayó en ese lugar.

Cuando lo hizo, Daniel sintió una explosión

de poder en el interior tan grande que supo que nunca más volvería a ser el mismo. También escuchó al Espíritu Santo: *Vas a trabajar con Reinhard Bonnke.*

Esa noche, Daniel le escribió una carta a Reinhard en la que le explicaba que el Señor le había dicho que trabajaría con él. Una vez escrita, Daniel necesitaba una dirección a cual enviarla. ¿Quién era este hombre? Nunca había escuchado su nombre hasta ese día.

Al investigar a Reinhard, Daniel vio fotos de él ministrando a cientos de miles de personas en África. Se trataba del evangelista más famoso del mundo.

Daniel guardó la carta en una caja vieja de zapatos y se acostó.

“

Reinhard dijo que mi tío había tenido un impacto tremendo en su vida.

**Estaba muy interesado en mí debido a mi conexión familiar.**

”

### Cambiado para siempre

“Nunca volví a ser el mismo después de asistir al avivamiento de Brownsville”, recuerda Daniel. “Empecé a reunir a amigos para orar. Orábamos durante dos horas todas las mañanas. Nos volvíamos a encontrar y orábamos durante el almuerzo. Eso duró toda mi adolescencia.

Después de graduarme, asistí a la Escuela de

Ministerio Brownsville Revival - *Brownsville School of Ministry*, que era un programa de dos años. Asistíamos a clases todo el día y a reuniones de avivamiento todas las noches. Eran días de 12 a 15 horas, todos los días durante dos años. Durante ese tiempo conocí a Rebekah, la mujer con la que me casaría más adelante.”

Durante esos dos años, Reinhard Bonnke estuvo en la Florida para filmar la película *Full Flame*. Daniel fue uno de los 20 estudiantes de Brownsville seleccionados como extras en la

película. Durante una parte de la filmación, el productor instruyó a los extras dónde debían pararse.

“Estaba parado en mi lugar cuando trajo a Reinhard Bonnke y lo paró a mi lado”, recuerda Daniel. “Me presenté y él se animó con mi apellido: Kolenda.”

“No se me había ocurrido que el nombre podría resultarle familiar, pero tenía sentido. Mi familia había emigrado de Alemania antes de la Primera Guerra Mundial. Más tarde, uno de mis tíos, John Kolenda, había regresado allí como misionero. Ayudó a iniciar las Asambleas de Dios en Alemania y Brasil. Hoy en día, Brasil tiene la mayor población de iglesias pentecostales del mundo.”

“Reinhard dijo que mi tío había tenido un impacto tremendo en su vida. Estaba muy interesado en mí debido a mi conexión familiar. Pensé que quizás el Señor realmente me había hablado cuando tenía 16 años. Quizás ahora Reinhard me invitaría a viajar con él. Excepto que eso no fue lo que pasó. Dijo que había sido un placer conocerme y se fue. Él se fue por un lado y yo por el otro. Ese fue el final del encuentro.”

### Una conexión divina

Después de graduarse de la Escuela de Ministerio *Brownsville Revival*, Daniel asistió a la Universidad *Southeastern* en Lakeland, Florida, donde se especializó en negocios. Durante ese tiempo, también se convirtió en el líder de adoración en una iglesia de la ciudad. Durante los siguientes años, Daniel plantó cinco iglesias y pastoreaba otra. Un día, recibió una llamada de Eric Gilmour, un amigo que había conocido mientras estaba en Brownsville.

“Estoy trabajando para un ministerio en Orlando”, le explicó Eric. “Necesitan a alguien con un título en administración de empresas y me preguntaba si te interesaría postularte para el cargo.”

Ya casado y con hijos, Daniel necesitaba poner comida en la mesa.

“Sí, estoy muy interesado”, le dijo a su amigo. “¿Qué ministerio es?”

“Cristo para Todas las Naciones”, le explicó Eric. “Es el ministerio de Reinhard Bonnke.”

En los años transcurridos desde que Daniel lo conoció, Reinhard había trasladado su ministerio de Frankfurt, Alemania a los Estados Unidos, instalándose en Orlando.

Daniel fue contratado para desarrollar y administrar un departamento de Cumplimiento para el ministerio, sin personal.

Un día, Reinhard entró a la oficina y vio a Daniel sentado en un escritorio trabajando.



**Daniel  
haciendo lo  
que algunos le  
habían dicho  
que no se  
podía hacer.  
Realizaba  
cruzadas  
evangelísticas  
en India y  
Pakistán.**

Poco después, un supervisor visitó a Daniel.

“Reinhard quiere saber si viajarás con él”, le dijo.

Daniel sabía en su corazón que esto era de lo que Dios le había hablado cuando tenía 16 años.

### El poder de la Colaboración

“Viajé con Reinhard como su asistente”, dice Daniel. “Cuando no estaba con él en la carretera, todavía administraba el almacén.

Todavía pastoreaba mi iglesia y supervisaba otras dos. Nunca le dije a Reinhard nada de eso. Nunca le dije que podía predicar o que estaba llamado a África. Nunca le dije que había estado plantando iglesias o que pastoreaba una. No quería que sintiera como si estuviera allí con un motivo oculto. No estaba allí para convertirme en su sucesor. Ese pensamiento nunca pasó por mi mente. Solo estaba allí para servirle.”

Fue a través de Reinhard que Daniel conoció a Kenneth y Gloria Copeland.

“La conexión entre Kenneth y Reinhard se remonta desde largo tiempo”, relata Daniel.

“Kenneth ha sido uno de los más grandes partidarios del ministerio. Cuando Reinhard recién comenzaba y no había mostrado mucho fruto, Kenneth le profetizó que vería a un millón de personas salvadas en un solo servicio.”

“Eso sucedió en los días en que las reuniones más importantes de Reinhard eran de 20.000 o 30.000 personas. La idea de que un millón de personas pudieran salvarse en una reunión rozaba la ridiculez. Pero Reinhard creyó esa palabra y la pronunció hasta que en el 2000 la vio suceder. Ese año, 1,6 millones de personas asistieron a una cruzada. Más de un millón de tarjetas de decisión fueron firmadas en esa reunión.”

“Reinhard me contó historias sobre un par de veces, al principio de su ministerio, cuando estaban en verdaderos problemas financieros. Me dijo: ‘Si Kenneth Copeland no nos hubiera ayudado, no estaríamos aquí ahora mismo.’ Kenneth y Gloria estaban allí ayudando a Reinhard al principio. Ahora todavía nos están ayudando.”

### Un final inesperado

Durante sus reuniones, Reinhard solía anunciar: “Un día alguien en esta sala podría heredar mi micrófono.” Sin que Daniel lo supiera, Eric estaba hablando con Reinhard un día y le dijo: “Solo conozco a una persona que podría heredar tu micrófono. Esa persona es Daniel Kolenda.” En otra ocasión, Eric le recordó a Reinhard su conversación sobre Daniel y le dio un CD de la predicación de Daniel.

Una mañana, poco después de ese incidente, mientras desayunaba, Reinhard miró a Daniel y le dijo: “Daniel, estás llamado a predicar el evangelio. Estás llamado a ser un evangelista.”

“Sí, señor, eso es cierto.”

“Bueno, creo que deberías ir a hacer lo que estás llamado a hacer.”

Daniel parpadeó.

Reinhard acababa de despedirlo. Pero no de la manera en que la mayoría se lo esperaba.

Daniel estaba siendo empujado fuera del nido, puesto en libertad para comenzar su propio ministerio y hacer lo que Dios le había llamado a hacer.

Daniel inició un ministerio llamado “Cubriendo la Tierra” (*Cover the Earth*). Recibió una invitación para predicar. Luego otra. Al poco tiempo, estaba haciendo lo que algunos le habían dicho que no se podía hacer. Realizaba cruzadas evangelísticas en India y Pakistán.

Daniel no tenía idea de que Reinhard lo estaba observando a la distancia, que estaba recibiendo informes sobre sus cruzadas y que lo miraba en línea y en videos.

Daniel había visto a Reinhard hacer esto durante años. Detectaría a jóvenes evangelistas prometedores y los animaría dejándolos predicar durante 10 minutos en sus cruzadas. Daniel había visto cómo innumerables jóvenes evangelistas usaban sus 10 minutos para tratar de eclipsar a Reinhard. Eso siempre hizo que Daniel se sintiera incómodo. Quería usar sus 10 minutos como si fuera Juan el Bautista y preparar al pueblo para el hombre de Dios.

Daniel se acercó a predicar y miró un mar de rostros. La multitud masiva se extendía en todas direcciones. Detrás de él, algunos de los predicadores más famosos del mundo lo miraban. Daniel centró su atención como un láser en la multitud y preparó el camino para Reinhard. Después, Peter Vandenberg, que había estado con Reinhard durante 40 años, le dijo: “Daniel, eso fue lo mejor que hemos escuchado de cualquier evangelista.”

“Después de eso”, recuerda Daniel, “Reinhard quería que viajara con él a todas sus cruzadas y predicara durante 10 minutos cada noche. Tenía mis propias cruzadas evangelísticas y todavía pastoreaba mi iglesia. Pero también viajaba con Reinhard a sus cruzadas y predicaba durante 10 minutos.”



Reinhard Bonnke y Daniel Kolenda

### Un sermón de 10 minutos

En el 2006, Reinhard iba a llevar a cabo una gran cruzada en Lagos, Nigeria, que se predijo sería la más grande de su historia e invitó a Daniel a asistir.

“Daniel, quiero que vengas a Lagos”, le dijo. “Una de las noches antes de que salga a predicar quiero que prediques durante 10 minutos. Hay dos requisitos: no puedes pasarte de 10 minutos y no puedes hacer un llamado al altar. Ese es mi trabajo.”

### El futuro del Ministerio

Después de unos seis meses, Reinhard pidió reunirse con Daniel.

“Daniel, he estado orando por el futuro de mi ministerio”, comenzó Reinhard. “Otras personas me han dicho que cuando un hombre muere, su ministerio también muere. No creo que deba pasar toda mi vida construyendo un ministerio y luego, cuando esté en su apogeo, morir y dejar que todo se derrumbe. Alguien más tendría que comenzar desde cero y construir durante otros 40 años.”

“Creo que este ministerio puede pasar a la próxima generación. El Señor me habló: *El ungido debe ser designado*. Creo que eres el hombre que puede llevar esto adelante. ¿Estarías interesado en probarlo?”

Daniel escuchó cada una de las palabras, pero no le sonaba lógico. Mientras Reinhard hablaba, Daniel pensó: *Esto no va a suceder. No creo que me convertiré en el sucesor de Reinhard. A pesar de que las palabras salen de su boca, probaremos por unos meses y al final él admitirá que cometió un error.*

Daniel accedió a intentarlo, pero el resto

del equipo se mantuvo escéptico. Simplemente dudaban que pudiera predicar tan solo una de las cruzadas de Reinhard. Después de todo, Daniel era solo un niño de unos 20 años. La idea de que él suceda a Reinhard era impensable.

Durante meses, viajaron juntos predicando, Daniel una noche y Reinhard las restantes cuatro. Después analizaron los resultados, mirando el número de salvaciones y milagros. Los resultados fueron asombrosos.

Cuando Daniel predicaba, las cifras no disminuían. Obtenía el mismo número de salvaciones. El mismo número de milagros dramáticos. A veces, sus números eran más altos.

Dios se estaba moviendo. El Espíritu Santo estaba bendiciendo.

“Está bien”, dijo Reinhard, “ahora tú predicas dos reuniones y yo predicaré tres.” Hicieron eso por un tiempo.

“Ahora haces tres reuniones y yo haré dos.”

“Ahora haz cuatro y yo haré solo una.”

### Me dejó solo

Un viento africano caliente soplaba las pancartas que anunciaban a Reinhard Bonnke. El corazón de Daniel latía como una manada de elefantes en estampida mientras seguía a Reinhard hasta su coche, tratando de pensar en lo que acababa de decir.

“Lo digo en serio”, repitió Reinhard, “Me voy.”

Era tan solo mediodía, en medio de una cruzada.

“¡Reinhard, no puedes irte! ¡Esta es tu cruzada! ¡La gente necesita verte!”

Daniel suplicó hasta que solo vio una nube de polvo del vehículo de Reinhard.

¿Qué había pasado?

“Me sentí tan solo”, recuerda Daniel. “De cierto modo, logramos superar esa cruzada. Luego, en el 2007, simplemente dejó de aparecer. Todos estábamos tan asustados.

La forma en que nuestras cruzadas funcionaban en África era que, si Dios se movía, la multitud crecía. Cuando un chico que había nacido ciego volvía a casa con vista, todos en el pueblo iban a la mañana siguiente. Entonces, si las multitudes crecían, sabías que Dios se estaba moviendo. Si la multitud no crecía, sabías que algo andaba mal.”

“Comenzamos esa cruzada con 30.000 personas. Al final, la multitud había aumentado a 750.000, lo que significaba que Dios la estaba bendiciendo.”

En el 2008, Reinhard entregó oficialmente el ministerio a Daniel como su sucesor. Daniel tenía sólo 28 años. Durante los siguientes 10 años, Reinhard y Daniel ministraron juntos en todo el mundo y Reinhard ayudó a establecer a Daniel como el nuevo líder del ministerio. Cuando Reinhard se fue a casa con el Señor a fines de 2019, la transición se había completado.

“Cuando Reinhard murió, fue cómo perder a mi padre y a mi mejor amigo al mismo tiempo”, comenta Daniel.

### Multiplificación

“Creo que lo que hizo Reinhard fue uno de los grandes ejemplos de transición de una generación a otra. Él tuvo la previsión de mirar más allá de su vida. De hecho, me entregó su ministerio cuando estaba en su apogeo, lo cual es inusual. Creo que esa es una de las razones por las que fue una transición tan exitosa. Salió bien porque Reinhard era muy humilde.”

“Eso no significa que haya sido fácil para él. No creo que lo fuera. Cuando me entregó las cosas, todavía tenía la misma pasión por predicar y ganar almas que siempre.”

En el 2017, dijo el Señor, *esta próxima década será la década de la doble cosecha*. Daniel hizo los cálculos.

“Tuvimos 75 millones de decisiones documentadas por Cristo en 30 años”, explica. “Una cosecha doble significaría que veríamos 150 millones

al final de la década. Estuve presente para la mayoría de esos 75 millones y sé lo duro que trabajamos para eso. Reinhard tardó casi 20 años en ver el primer millón de almas ganadas. Durante los años que estuve con él, empujamos con cada gramo de energía que teníamos. Trabajamos día y noche, viajábamos constantemente y gastamos cada centavo que teníamos. Pensé, Señor, *¿cómo vamos a duplicar esto en 10 años?*”

“El Señor me dijo: *Sucedará mediante la multiplicación, no mediante la suma. Tu trabajo es multiplicar*. Creo que me llamó a este ministerio porque tengo un corazón para multiplicar. Durante la prohibición de viajar causada por la pandemia, hemos estado capacitando a un grupo de estudiantes evangelistas. Tan pronto como podamos viajar, los lanzaremos en África.”

Daniel Kolenda es un ministro incansable del evangelio, que está a la altura de su legado familiar. Mucho antes de probarse a sí mismo, Reinhard Bonnke vio lo que había en él. Él nombró al ungido. 



**Edición  
digital**

REVISTA.KCM.ORG



# ¡Mantente libre de la contienda!

**Un adversario del amor** del que debes tener especial cuidado es aquel enemigo al que la Biblia le llama *contienda*. Ésta se define como un “conflicto vigoroso o amargo, discordia o antagonismo” y significa “pelear, luchar o chocar, estar en competencia o conflicto”.

La contienda está enumerada en las Escrituras junto con la envidia, y es realmente el arma principal de Satanás. Se trata de la herramienta que utiliza para causar separación entre los creyentes. Dado que Satanás no tiene el poder necesario para robar el amor de Dios de nuestros corazones, entonces utiliza la contienda para hacer que ese amor sea ineficaz y, como resultado, seremos incapaces de caminar en Su invencible



por Gloria Copeland

«Porque donde hay celos y contiendas,  
allí hay desorden y toda práctica perversa.»  
Santiago 3:16, RVA-2015

poder.

¿Has escuchado la frase *divide y vencerás*? Esa es la estrategia principal que usa el diablo contra la Iglesia. Intenta socavarla haciendo que los cristianos se quejen y peleen entre ellos. Él hace todo lo que puede para mantenernos separados porque está aterrorizado de que «todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios; hasta que lleguemos a ser un hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo» (Efesios 4:13).

¡El día en que la Iglesia entre en unidad total será el segundo peor día de la existencia del diablo! (el primero fue el día en que Jesús lo derrotó en el infierno y resucitó de entre los muertos). Satanás le teme absolutamente a ese día porque, cuando los creyentes nos reunimos en mutua armonía, él queda totalmente indefenso contra nosotros.

Él no puede hacer nada para detener el avance del reino de Dios cuando la Iglesia está operando como una fuerza indivisible. El día en que lo lograremos viene en camino, antes de que Jesús regrese. Estaremos tan sintonizados con el Espíritu Santo que todos comenzaremos a caminar en unanimidad. Cuando eso suceda, incluso las diferencias denominacionales ya no nos dividirán. Todos escucharemos al Señor y seguiremos Sus instrucciones. Estaremos de acuerdo en un grado nunca antes visto en la Tierra desde los comienzos de la Iglesia.

Hechos 2 dice que, en aquellos días, los creyentes se reunían con tal “sencillez de corazón” que eran absolutamente imparables. Su número creció a pasos agigantados. El evangelio se esparció como la pólvora, «y cada día el Señor añadía a la iglesia a los que habían de ser salvos.» (versículo 47, *Reina Valera Contemporánea*).

¡El diablo recuerda muy bien esa sensación! Fue una experiencia terrible para él y no quiere volver a pasar por algo similar. Por ello es que constantemente trata de que caminemos en desacuerdo. Sabe que, de lograrlo, no seremos amenaza alguna. Podrá atropellarnos porque, mientras estemos en conflicto, estaremos en su territorio, funcionando en su tipo de sabiduría: terrenal y diabólica.

Santiago 3:15-18 (*RVA-2015*) dice:

«Esta no es la sabiduría que descende de lo alto sino que es terrenal, animal

y diabólica. Porque donde hay celos y contiendas, allí hay desorden y toda práctica perversa. En cambio, la sabiduría que procede de lo alto es primeramente pura; luego es pacífica, tolerante, complaciente, llena de misericordia y de buenos frutos, imparcial y no hipócrita. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.»

“Pero Gloria”, podrías decir, “realmente no creo que toda contienda sea diabólica. No creo que siempre sea una fuerza tan infernal.”

Bueno, Dios dice que sí y ¡Él siempre tiene la razón! Lo único que nos dice en la Biblia es la realidad y, de acuerdo con esos versículos, no se puede vivir en conflicto y disfrutar de una vida buena y pacífica al mismo tiempo. Es simplemente imposible.

### **La contienda te mantendrá en estado carnal**

Si el diablo puede mantenerte en un estado contencioso, podrá quitarte todas las cosas buenas que te pertenecen como cristiano. Pueda que aún vayas al cielo cuando mueras, pero no te divertirás en absoluto mientras llegas a tu destino celestial, porque la contienda te mantendrá caminando tras la carne en lugar del espíritu. Te hará permanecer en un estado de carnalidad en lugar de uno espiritual.

Como ya lo hemos visto, eso es lo que les sucedió a los cristianos en Corinto. Le dieron lugar a las envidias y a la contienda y se quedaron atrapados en una mente carnal. Como resultado, dejaron de experimentar el crecimiento en el Señor. Su capacidad espiritual llegó a ser tan limitada que el apóstol Pablo tuvo que escribirles y decirles: «Hermanos, yo no pude hablarles como a personas espirituales sino como a gente carnal, como a niños en Cristo. Les di a beber leche, pues no eran capaces de asimilar alimento sólido, ni lo son todavía, porque aún son gente carnal. Pues mientras haya entre ustedes celos, contiendas y divisiones, serán gente carnal y vivirán según criterios humanos.» (1 Corintios 3:1-3).

¡Piensa en lo triste que fue esa situación! Ese grupo tenía presente entre ellos al gran apóstol Pablo queriendo impartirles mayor revelación. Tenían uno de los predicadores más poderosos de todos los tiempos

deseoso de alimentarlos con la carne de la Palabra. Sin embargo, no pudieron recibirlo. Estaban tan ocupados peleando entre ellos, que todo lo que pudieron asimilar fue un poco de leche.

Se necesita la carne de la Palabra para fortalecerse espiritualmente y ser bendecido. Entonces, al continuar alimentando las quejas mutuamente, los corintios le cerraron la puerta a su propio crecimiento espiritual y quedaron presos en su inmadurez y carnalidad.

¡Los cristianos carnales son personas miserables! Han nacido de nuevo y conocen lo suficiente acerca de Dios para no disfrutar del pecado y, al mismo tiempo, no conocen lo suficiente para vivir libres de la influencia del mismo. Terminan en problemas, una y otra vez, porque siguen reaccionando a las circunstancias con una respuesta carnal.

Si alguien los ofende, en lugar de ignorarlo y caminar en amor, se enojan. Ellos toman el asunto en sus propias manos y luchan por sus propios derechos. Eso mismo es lo que la carne hará cada vez que le toque responder. Cuando no está bajo el dominio del espíritu, se comportará de manera egoísta y buscará lo suyo. En el proceso, les robará la paz, obstaculizará su progreso y les impedirá prosperar en Dios.

Nunca olvidaré cuando Ken y yo descubrimos esta verdad por primera vez. Estábamos comenzando a aprender a vivir por fe en la Palabra de Dios. Estábamos desesperados por una manifestación de Su prosperidad en nuestras vidas. Ya habíamos intentado prosperar por nuestra cuenta y fracasado miserablemente. Así que estábamos escudriñando las Escrituras para descubrir cómo hacer las cosas a la manera de Dios.

Cuando leímos lo que Él dijo acerca de la contienda en Santiago 3, ambos supimos de inmediato que, si queríamos vivir en LA BENDICIÓN de Dios, tendríamos que llevarnos bien. Entonces eso es lo que decidimos hacer. Nos comprometimos a vivir en armonía, acuerdo y a mantenernos alejados de toda rivalidad.

Hemos mantenido ese compromiso desde ese día hasta hoy. Aunque hemos tenido que abocarnos al tema, hemos aprendido a ser rápidos para resolver cualquier desacuerdo que surja entre nosotros. Hemos aprendido que es más importante evitar conflictos en nuestro hogar que ser justificados. Es más

importante mantener la armonía entre nosotros que ganar una discusión, salirse con la nuestra o demostrar que tenemos la razón. Si nos equivocamos y nos decimos algo poco amoroso, nos arrepentimos de inmediato y nos perdonamos mutuamente. Mantenemos la puerta cerrada a los conflictos en nuestro hogar. Esto mantiene la puerta abierta para que vivamos en paz y prosperidad divinas.

Adicionalmente hemos sido diligentes para mantener a la contienda por fuera de nuestras relaciones con otras personas; sin embargo, nos hemos mantenido más atentos en casa porque hace muchos años, el Señor me dijo:

***Si permites que Satanás te detenga con la contienda en la puerta de tu casa, no serás amenaza alguna para él en ningún otro lugar.***

Casi todos lo sabemos: el lugar más fácil del mundo para someternos al egoísmo es nuestro propio hogar. A diferencia de lo que ocurre en público, donde la gente nos juzgará o incluso nos rechazará si actuamos de manera inapropiada, en casa no hay muchas barreras naturales que nos lo impidan. No nos preocupa lo que otras personas piensen de nosotros en casa. No intentamos ser amables para mantener nuestra reputación. Sabemos que nuestra familia tiene que aguantarnos, por lo que tendemos a sentirnos un poco más libres para someternos a nuestra carne y actuar como si lo que hacemos en casa realmente no contara.

Sin embargo, en realidad, ¡lo que hacemos en casa cuenta y mucho! Nuestro núcleo familiar es lo más cercano y valioso para nosotros. Nuestras relaciones familiares marcan la diferencia. Si estás casado, cuando tú y tu cónyuge estén en desacuerdo, tu vida entera se verá afectada negativamente. Aunque las cosas en el trabajo vayan bien, te sentirás miserable si la contienda está produciendo un infierno en tu relación matrimonial.

Por el contrario, si tu matrimonio es armonioso, tu vida podrá ser celestial. Podrás ser feliz aunque en otras áreas puedas estar lidiando con circunstancias negativas. Mejor aún, cuando como esposos se mantengan en armonía, podrán cambiar las circunstancias negativas que atraviesan. Podrán actuar de acuerdo con Mateo 18:19, que dice: «si en este mundo dos de ustedes se ponen de acuerdo en lo que piden, mi Padre, que está

en los cielos, se lo concederá.» ¡Esa es una forma poderosa de orar! Pero no puedes orar con éxito de esa manera si, justo después de decir: “Amén”, vuelves a tu vida de conflicto. Para que tus oraciones sean efectivas, deberás cultivar un estilo de vida de amor y acuerdo. Deberás desarrollar el hábito de la dulzura y la amabilidad mutua. Deberás establecer como objetivo matrimonial una vida de armonía y de amor.

Al hacerlo, no solo tus oraciones serán contestadas, sino que nunca contemplarás el divorcio. El tema ni siquiera surgirá. Cuando los esposos y las esposas se aman con el amor de Dios, no quieren separarse... ¡quieren estar juntos! Quieren seguir disfrutando de la compañía del otro.

Mantener los conflictos fuera de tu hogar también beneficiará a tus hijos porque, para bien o para mal, siempre estamos modelando patrones para ellos. Naturalmente, los hijos tienden a reproducir lo que ven en nuestras vidas y, cuando crezcan, su hogar probablemente será muy parecido al nuestro.

Incluso los niños a los que no les gusta cómo son las cosas en el hogar donde se criaron, generalmente terminan siguiendo el ejemplo de sus padres. Los niños que crecen con padres alcohólicos, por ejemplo, probablemente también tengan problemas con el alcohol. Los niños que crecen siendo abusados, a pesar de que odian ser sometidos a él, a menudo perpetuarán ese abuso con sus propios hijos.

Ya sea que vivas para Dios o vivas para el diablo, estás dejando una herencia para tus hijos y nietos. Así que proponte dejarles una herencia de amor, paz y bienestar. Enséñales a tratar la contienda como a un enemigo y a vivir en armonía y amor en el hogar.

### **Protege tu reputación espiritual**

Adicionalmente, debemos lidiar con la contienda y tratarla como un enemigo en la iglesia local. Si Satanás se las arregla para provocar conflictos en medio de una congregación, podrá despojar a esa asamblea de creyentes de su efectividad e influencia para Dios en la Tierra. Podrá usar sus conflictos interpersonales para desprestigiar al cristianismo como un todo.

Debemos ser reconocidos en el mundo por la forma en que nos amamos (Juan 13:35). Entonces, cuando la contienda

estalla en medio de nosotros, ésta daña nuestra reputación espiritual. Se convierte en una herramienta viable que el diablo puede utilizar para convencer a la gente de que el cristianismo es tan solo otra religión sin vida auténtica y carente de todo poder.

¡La contienda es un arma poderosa de Satanás! Tiene el potencial de detener al Cuerpo de Cristo porque todo lo que hacemos para Dios debe hacerse por fe. Dado que la fe obra por el amor, los creyentes no pueden estar ambos en contienda y en fe al mismo tiempo. Por lo tanto, la contienda puede paralizar el avivamiento en la faz de la Tierra. Puede evitar que los creyentes crezcan espiritualmente, sean testigos de Jesús y, en consecuencia, frustrar el avance del reino de Dios.

«Porque toda la Ley [concerniente a las relaciones humanas] se cumple en un solo precepto: Amarás a tu prójimo como [te amas] a ti mismo. Pero si se muerden y devoran mutuamente [en contiendas partidistas], tengan cuidado de que [tú o toda tu comunidad] no se consuman entre ustedes.» (Gálatas 5:14-15, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

¡Ese sí que es un adversario peligroso! La contienda es un enemigo que puede hacer que toda una iglesia sea consumida. Pondrá a congregaciones enteras bajo el pulgar de Satanás. Podrá hacer que dejemos de caminar en el espíritu y que nos sumemos en el ámbito de la carne.

Sin embargo, de alcanzar la armonía y el acuerdo, estaremos manifestando esos frutos. Derrotaremos al diablo en todo momento porque el acuerdo nos sacará de la carne y nos regresará al ámbito del espíritu. Permitirá que nuestra fe obre para que todo lo que pidamos en oración nos sea hecho (Mateo 21:22).

¡El acuerdo es la respuesta de Dios para neutralizar la contienda! Es una jugada estratégica contra la ofensiva del diablo que nos permite «vencer el mal con el bien» (Romanos 12:21), manifestando la presencia de Dios entre nosotros. Mientras más promovamos una atmósfera de armonía en la Iglesia, Su poder se derramará con mayor intensidad a través de nosotros porque Dios podrá confiar en que no lastimaremos a nadie.

Por esa razón Ken y yo estamos tan atentos para mantener los conflictos por

fuera de nuestro ministerio. Ya hemos experimentado lo que puede suceder cuando llega alguien con una personalidad propensa a los conflictos. Esa persona puede hacer que la contienda estalle donde quiera que vaya. En ocasiones hemos tenido algunas personas que lo hicieron y que debieron ser removidas. A pesar de amarlos, seguimos las instrucciones de Romanos 16:17, que dicen: «Tengan cuidado con los que causan divisiones... Manténganse lejos de ellos.» (NTV). ¡No podemos permitirnos tener divisores en nuestro equipo! Para que LA BENDICIÓN de Dios opere en este ministerio en su plenitud, tenemos que mantenernos en armonía. Si hubiera un conflicto interno, la unción sencillamente no fluiría como debería.

No esperes que Dios manifieste Su gloria en una atmósfera llena de la contienda. Él la aborrece. Como dice Proverbios 6:16-19: «Hay seis, y hasta siete cosas que el Señor detesta con toda el alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos que derraman sangre inocente, la mente que maquina planes inicuos, los pies que se apresuran a hacer el mal, el testigo falso que propaga mentiras, y el que siembra discordia entre hermanos.»

Nota que, de acuerdo con esos versículos, la contienda, al igual que la envidia, ¡se codea con muy mala compañía! Está emparentada con las mentiras y el homicidio. El chisme, la murmuración y difundir rumores sobre algo malo que otra persona hizo o dijo es parte integral de la contienda. Bajo la mirada de Dios, la contienda es una ofensa muy seria, y muchos creyentes se someten a ella.

Algunos podrían decirse que son expertos en la materia, aparentemente a propósito. Otros lo hacen sin siquiera darse cuenta. Es posible que vean a otro creyente tropezando o pecando y simplemente asuman que su deber es ir y contárselo a todos. Nunca será el deber de un creyente chismear sobre alguien. Por el contrario, nuestro deber es caminar en el amor, ¡y el amor no actúa de esa manera!

El amor no expone los errores de los demás; no provoca que la gente en la iglesia señale con el dedo acusador a un creyente que se ha equivocado y perpetúe el problema al propagarlo. Como dice Proverbios 10:12: «El odio despierta contiendas, pero el amor cubre todas las faltas.»

El amor siempre cree lo mejor de cada persona. El amor ora por la persona que ha caído en pecado y deposita su confianza en Dios por la misma. El amor trata de proteger y restaurar a la persona. Nos mueve a hacer por un hermano o una hermana que ha caído lo que quisiéramos que hicieran por nosotros si estuviéramos en su lugar.



“Seremos reconocidos en el mundo por la forma en que nos amamos.”

## Sí, aun si se tratara del pastor

“Pero ¿qué pasa si la persona que está haciendo algo mal es muy importante?” podrías decir. “¿Y si fuera el pastor?”

No hay excusa alguna para provocar conflictos en la iglesia. El pastor no es tu sirviente; es el siervo de Dios, y Dios puede encargarse de él. No eres responsable de ser su juez o de andar advirtiéndolo a todos sobre lo que has oído que pudo haber hecho.

Lo más probable es que, de todos modos, no conozcas todos los detalles. Generalmente ese no es el caso en estas situaciones. Solo estamos reuniendo rumores e interpretaciones que hemos oído sin comprender todas las aristas de la historia.

Por eso, cuando escuchamos algo inquietante acerca de un ministro, es mejor hacer lo que la Biblia nos dice que hagamos. «Así que no juzguen ustedes nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual sacará a la luz lo que esté escondido y pondrá al descubierto las intenciones de los corazones.» (1 Corintios 4:5).

En otras palabras, pase lo que pase, no juzgues a tu pastor. Si no se está comportando como debería y sientes que ya no puedes seguirlo, vete y busca otra iglesia donde las cosas estén en orden. Pero no siembres la discordia mientras te despides. Simplemente retírate en silencio. Luego, dirígete en la dirección que el Señor te indique y continúa haciendo todo lo que esté a tu alcance para evitar promover la contienda.

¡Evitar la contienda es siempre lo más sabio que puedes hacer en cualquier situación! La Biblia lo confirma una y otra vez.

“Pero Gloria”, podrías decir, “tengo que tratar con personas en mi vida que realmente me han maltratado. Es difícil para mí evitar la contienda cuando se trata de ellos.”

Lo entiendo. Pero la contienda no te ayudará a lidiar con esas personas. Por el contrario, caminar en el amor de Dios sí lo hará. Cuando respondes en amor y te niegas al enojo y la división, siempre mantendrás el control de tus interacciones con ellos. Serás capaz de mantener tu temperamento y evitar que las cosas exploten fuera de control.

## El amor te mantiene en la luz

Los enemigos del amor te arrastran hacia la oscuridad. Le abren la puerta a Satanás y le dan un lugar en tu vida. Éste último sólo puede operar en la oscuridad y no podrá hacerlo en la luz; así que, cuando sientas la tentación de unirse a la contienda, tan solo niégate a hacerlo. Ciérrale la puerta en la nariz, sigue caminando en amor y mantente a la luz.

¡Ese es el único lugar seguro donde siempre estar! 📖

por Kenneth Copeland

# El intercambio de la Unción

**Cuando se habla de física, comprendemos que existen ciertas leyes que gobiernan el funcionamiento de las cosas materiales. Si cooperas con éstas, saldrás beneficiado. Por el contrario, si las ignoras, no lo harás.**

Por ejemplo, tomemos las leyes que gobiernan la conductividad de la electricidad. Al obedecerlas, la electricidad se convierte en una verdadera bendición. Nos permite utilizarla para hacer tostadas en la mañana e iluminar la casa por las noches, de una forma segura y predecible.

No tienes que preguntarte qué sucederá cada vez que enciendas el interruptor de la luz o la tostadora. Ya lo sabes, porque la electricidad se rige por leyes naturales, y esas leyes siempre funcionan.

Lo mismo es cierto del ámbito espiritual. No funciona al azar de manera imprevisible. El reino espiritual está gobernado por leyes definidas e identificables, tan predecibles como las leyes naturales.

Por ejemplo, Romanos 3:27 cita “la ley de la fe”. Es la ley fundamental del reino de Dios y el SEÑOR comenzó a enseñarme acerca de ella en 1967. Fue la primera ley espiritual que aprendí y ha revolucionado mi vida.

Otra ley que el SEÑOR me introdujo casi al mismo tiempo ha demostrado ser igual de revolucionaria. Comencé a aprenderla a comienzos de este ministerio y, en gran medida, el éxito que he experimentado personal y ministerialmente se debe a la comprensión que me ha dado el SEÑOR acerca de

la misma.

¿Cuál es esa ley tan poderosa? La llamo “*el intercambio de la unción*”.

Podemos encontrarla a través de toda la Biblia, y el primer lugar en el que se la menciona es en Génesis, el libro de “los comienzos”. Allí, en el capítulo 12, Dios hizo un pacto con Abraham, al decirle: «Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Yo haré de ti una nación grande. Te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.» (versículos 1-2).

Nota que en esos versículos Dios hizo más que BENDECIR a Abraham al comisionarlo para ser una BENDICIÓN. Lo llamó al ministerio de LA BENDICIÓN y le dijo que lo llevara a todo el mundo. Claramente, para cumplir con ese llamado, Abraham necesitaría de algunas PERSONAS que lo BENDIJERAN, y que se le sumaran para ayudarlo. Entonces Dios dijo: «BENDECIRÉ a los que te BENDIGAN.»

En otras palabras, en lugar de tener que BENDECIR individualmente a cada PERSONA QUE LO BENDIJERA, Dios estableció una ley de intercambio. La diseñó para que LA BENDICIÓN de Abraham se desbordara de manera

automática sobre cualquiera que se asociara con él.

Eso fue lo que le sucedió a Lot, el sobrino de Abraham. Se mantuvo cerca de Abraham y, a pesar de no era necesariamente tan agudo espiritualmente, prosperó exponencialmente. La BENDICIÓN de Abraham lo alcanzó, y sus pertenencias crecieron a tal punto que él y su tío tuvieron que separarse porque, en conjunto, eran demasiado para una misma área geográfica.

“Sí, hermano Copeland, pero eso sucedió en el Antiguo Testamento.”

Lo sé. Pero el mismo principio lo encontramos en el Nuevo Testamento.

Por ejemplo, piensa en el ministerio de Jesús. ¿Qué sucedió cuando Sus discípulos se le unieron y lo ayudaron a predicar el evangelio? Pudieron hacer las mismas cosas que Él hizo. Pudieron sanar enfermos, limpiar leprosos, resucitar muertos y expulsar demonios.

¿Por qué? Porque, como colaboradores de Jesús en el ministerio, LA BENDICIÓN y la unción que estaba sobre Él vino sobre ellos.

Jesús incluso les dijo, antes de enviarlos, que a través de su ministerio este intercambio de unción estaría disponible también para otros. En Sus propias palabras: «El que los recibe a ustedes, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. El que recibe a un profeta porque es profeta, recibirá igual recompensa que el profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, recibirá igual recompensa que el justo.» (Mateo 10:40-41).

### **El sistema de distribución de la unción de Dios**

No todo el mundo está llamado al ministerio del profeta, o al ministerio del apóstol, el pastor, el maestro o el evangelista. Pero, según Jesús, eso no significa que no todos podamos participar de esas unciones. ¡Sí podemos! Al recibir a aquellos que son llamados a tales ministerios y ayudarlos a hacer su trabajo, podemos aprovechar la gracia que está sobre ellos y recibir la misma recompensa.

¡Este es el sistema de distribución de la Unción de Dios!

“Bueno”, podrías decir, “lo que Jesús dijo en Mateo 10 solo se aplica a los que trabajaron con Él en el ministerio y ese era un grupo muy reducido.”

No, no fue así. Jesús tenía un gran equipo de trabajo que viajaba con él a dondequiera que fuera. Según Lucas 8, incluía no solo a los 12 discípulos, sino «también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María, a la que llamaban Magdalena, y de la que habían sido expulsados siete demonios; Juana, la mujer de Chuza, el intendente de Herodes; Susana, y muchas otras que los atendían con sus propios recursos.» (versículos 1-3).

Para resaltar el principio que estamos exponiendo, llamaremos a estas personas “colaboradores” ministeriales de Jesús. Lo ayudaron a difundir la PALABRA que estaba predicando. Ellas testificaron sobre los milagros que vieron y, además, contribuyeron financieramente a Su ministerio para que Él pudiera cumplir Su llamado.

¿Qué recibieron a cambio?

Primeramente, revelación. Como vemos más adelante en Lucas 8, cuando Jesús predicó la parábola del sembrador, a diferencia de las multitudes que abandonaron la reunión preguntándose de qué había estado hablando Jesús, su equipo de colaboradores obtuvo información privilegiada. Le pidieron mayor revelación y Él dijo: «A ustedes se les concede conocer los misterios del reino de Dios» (versículo 10). Luego les explicó exactamente el significado de la parábola.

¡Sus colaboradores estaban conectados a la unción de la revelación! Eso es parte de la recompensa del profeta y, por lo tanto, estaba disponible también para ellos. También podría haber estado disponible para los demás, porque Jesús dijo a toda la multitud: «El que tenga oídos para oír, que oiga.» (versículo 8). Pero la multitud ese día no lo recibió como el Ungido de Dios, así que no participaron en el intercambio de la unción.

La gente de Nazaret cometió el mismo error la primera vez que Jesús les predicó. Cuando les dijo: «El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha ungido para proclamar buenas noticias a los pobres; me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos, a dar

vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos» (Lucas 4:18), no le creyeron.

Para ellos, él era tan solo uno más de su ciudad natal. “Eres el hijo de María y José. ¡No puedes estar ungido!” le dijeron, y se negaron a recibirlo como el Mensajero de Dios.

Como resultado, el intercambio de la unción se interrumpió y «Jesús no pudo realizar allí ningún milagro, a no ser sanar a unos pocos enfermos y poner sobre ellos las manos.» (Marcos 6:5).

### **Partícipes de Mi Gracia**

La unción es el poder de Dios que quita las cargas y destruye los yugos, y la misma fluye a través de un recipiente humano (Isaías 10:27). Es el Espíritu Santo manifestándose como «el espíritu del Señor; el espíritu de sabiduría y de inteligencia; el espíritu de consejo y de poder, el espíritu de conocimiento y de temor del Señor.» (Isaías 11:2).

Esas son todas unciones. Todas están disponibles para nosotros como creyentes, y hay dos formas de acceder a las mismas. Primeramente, a través de nuestra unión con Jesús «a quien Dios ha constituido como nuestra sabiduría, nuestra justificación, nuestra santificación y nuestra redención» (1 Corintios 1:30). De igual manera, accedemos a ellas a través de nuestra conexión con otros creyentes, particularmente con aquellos que son llamados al ministerio quíntuple.

El apóstol Pablo escribió sobre esto último a los filipenses. Debido a que eran sus colaboradores en el ministerio quienes, en sus propias palabras: «ninguna iglesia participó conmigo en cuanto a dar y recibir sino ustedes solos.» (Filipenses 4:15), les dijo:

«Doy gracias a mi Dios en toda memoria de vosotros, siempre en todas mis oraciones haciendo oración por todos vosotros con gozo, por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora: estando confiado de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo; Como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio,

*sois todos vosotros compañeros de mi gracia.»*  
(Filipenses 1:3-7, RVA).

La frase, *compañeros de mi gracia* se remonta a lo que Dios dijo en Génesis 12 acerca de aquellos QUE BENDIJERAN a Abraham: participaron de su BENDICIÓN. Según Pablo, el mismo principio estaba en funcionamiento para sus colaboradores ministeriales. Por eso podía orar por ellos con tanta confianza. Sabía que la misma unción que estaba sobre él también reposaba sobre ellos, y quería que lo supieran.

Para los filipenses, ¡esta fue una noticia emocionante! Gozaban de una experiencia de primera mano con el poder de la unción de Pablo. Años atrás, cuando él y Silas habían sido arrestados y encarcelados en su ciudad por predicar el evangelio, el ahora pastor de los filipenses había sido entonces el director de la prisión, y había sido testigo ocular de lo que pasó esa noche.

A la medianoche, mientras Pablo y Silas oraban, cantaban y alababan a Dios, un terremoto impactó el lugar. Sacudió la prisión en su totalidad, abrió todas las puertas e hizo que se cayeran todas las cadenas de los presos. El terremoto tampoco vino del cielo. Vino del interior de Pablo y Silas.

Ahora Pablo les estaba diciendo que tenían acceso a la misma unción, no solo para defender el evangelio sino para confirmarlo. ¿Cómo se confirma el evangelio? Con señales y maravillas. Jesús lo dijo en Marcos 16: «En mi nombre expulsarán demonios, hablarán nuevas lenguas, tomarán en sus manos serpientes, y si beben algo venenoso, no les hará daño. Además, pondrán sus manos sobre los enfermos, y éstos sanarán.» (versículos 17-18).

El apóstol Pablo experimentó tales señales sobrenaturales. Marcaron su ministerio, por lo que les dijo a sus colaboradores que también deberían esperar por su manifestación. “¡Ustedes son partícipes de mi gracia!” les dijo. “¡El mismo poder obrador de milagros que está obrando en mí también les pertenece a ustedes!”

### El mejor trato

Esta es la revelación que estalló en mí hace años cuando trabajaba para el hermano Oral Roberts. Como su copiloto y chofer personal, estaba con él en sus reuniones y lo escuché predicar sobre el poder de la colaboración en el Evangelio. Fui testigo de grandes milagros cuando él imponía sus manos sobre las personas para que fueran sanados, y luego lo vi imponer sus manos en una lista de peticiones escritas por sus colaboradores y orar por ellos mientras la unción de sanación aún estaba sobre él.

¡Eso era poderoso! Quería participar en eso. Entonces, la primera vez que asistí a una de sus reuniones de



## CONSEJOS PRÁCTICOS:

1

**Cuando Dios BENDIJO a Abraham y lo llamó a ser una BENDICIÓN, dijo que cualquiera que lo ayudara a cumplir con su asignación participaría de su BENDICIÓN.**  
(Génesis 12:3)

2

**Lot, el sobrino de Abraham, se mantuvo cerca de Abraham; como resultado, LA BENDICIÓN vino sobre él.**  
(Génesis 13:5-6)

3

**En el ministerio de Jesús, la misma unción que estaba sobre él vino sobre sus discípulos y les permitió hacer sus mismas obras.**  
(Mateo 10:1)

4

**Jesús les dijo a sus discípulos que a través de Su ministerio, el mismo intercambio de la unción estaría disponible para otros.**  
(Mateo 10:40)

5

**El apóstol Pablo les escribió a los filipenses que ellos no solo eran sus colaboradores financieros en el ministerio, sino que también eran colaboradores en su unción.**  
(Filipenses 1:7)

colaboradores, decidí unirme a su ministerio como tal.

Cuando llegué a casa, estaba tan emocionado que casi no podía esperar para contárselo a Gloria. “Gloria”, comencé, “¡somos colaboradores de Oral Roberts por \$10 al mes!”

Ella me miró aturdida. En ese entonces apenas teníamos suficiente dinero para la comida.

“¿De dónde sacaremos \$10 al mes?”, me preguntó.

Le respondí predicando de la mejor manera posible lo que había escuchado del hermano Roberts. “Gloria”, le dije, “podemos tener la unción de Oral Roberts por \$10 al mes. Este es el mejor trato que he escuchado en mi vida.”

Sus ojos se agrandaron.

“¡Sí, hagámoslo!” me respondió.

De inmediato Dios comenzó a hacer milagros especiales de \$20 para nosotros. Mes tras mes, sea como fuere, aparecerían \$20 adicionales. Diezmaríamos \$2, daríamos \$10 al hermano Roberts y nos quedaríamos con el resto.

Además, comencé a tener la oportunidad de ayudar al hermano Roberts a imponer las manos a las personas en sus reuniones de sanación. Efectivamente, la misma unción que estaba sobre él fluiría a través de mí. Años más tarde, la esposa del hermano Roberts, Evelyn, me dijo que el efecto era visible. “Kenneth, es muy extraño”, me dijo. “Fisonómicamente no te pareces a Oral en absoluto pero, a veces, cuando ministrabas a las personas en la línea de oración, en realidad lucías como él.”

¿Qué estaba viendo ella?

¡Jesús estaba ministrando a través de mí de la misma manera que lo hizo a través del hermano Roberts! No porque fuera copiloto en su avión, sino porque, como su colaborador, había activado la ley del intercambio de la unción. Era partícipe de su gracia.

Si eres colaborador de este ministerio, lo mismo aplica en tu vida en lo que respecta a Gloria y a mí. Estamos en esto juntos. Las unciones que están sobre nosotros para hacer la obra de Dios también te pertenecen a ti.

Como nuestro colaborador, recibes tanto crédito como nosotros por todo lo que logra este ministerio. Cada persona que ha recibido a Jesús como su SEÑOR, o ha sido sanada o edificada en su fe a través de LA PALABRA que predicamos, ha sido acreditada a tu cuenta celestial.

ERES partícipe de nuestra gracia. Créelo. Libera tu fe para que el intercambio de la unción trabaje en tu vida y espera que los mismos milagros, señales y maravillas que suceden en nuestro ministerio sucedan en tu casa.

«Así que mi Dios suplirá todo lo que les falte, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús» (Filipenses 4:19, *Reina Valera Contemporánea*). 🙏



# DONACIONES VÍA Wompi

FÁCIL. PRÁCTICAS. SEGURAS.



ESCANEA EL CÓDIGO QR O VISITA  
**ES.KCM.ORG/WOMPI**



MINISTERIOS  
KENNETH  
COPELAND

SERVICIO OFRECIDO A NIVEL INTERNACIONAL.  
TRANSACCIONES EN PESOS COLOMBIANOS.